



Actúa siempre con toda justicia

Dt 16, 18-20



Materiales para la
Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos
y para el resto del año 2019

Preparados conjuntamente por el

CONSEJO PONTIFICIO PARA LA PROMOCIÓN DE LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS
COMISIÓN FE Y CONSTITUCIÓN DEL CONSEJO MUNDIAL DE IGLESIAS

Edita: Secretariado de la Comisión Episcopal de
Relaciones Interconfesionales

© Editorial EDICE
Añastro, 1
28033 - Madrid

Depósito legal: M-37230-2018

ÍNDICE

Mensaje de los Obispos de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales con motivo de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2019.....	4
A todos los que organizan la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos	9
Texto bíblico para el año 2019	11
Introducción al tema para el año 2019	12
Preparación de los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2019	15
Celebración ecuménica	
Introducción	17
Desarrollo de la celebración.....	18
Reflexiones bíblicas y oraciones para el Octavario	25
La situación ecuménica en Indonesia	34
Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos – Temas 1968-2019	39
Algunas fechas señaladas en la historia de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos	44

Los textos bíblicos en español reproducidos en este folleto están tomados de la Biblia Traducción Interconfesional (BTI), Biblioteca de Autores Cristianos, Editorial Verbo Divino, Sociedades Bíblicas Unidas, Madrid 2008. Las abreviaturas de los libros de la Biblia también son las que se utilizan en la BTI.

«ACTUAR CON JUSTICIA, CAMINO HACIA LA UNIDAD»

Mensaje de los Obispos de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales con motivo del Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos 2019

Como ya es habitual, los materiales para el *Octavario de oración por la unidad de los cristianos* los vienen preparando las Iglesias y Comunidades eclesiales de diversas latitudes geográficas y culturales. El Consejo Ecuménico de las Iglesias y el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos lo decidieron en su día, con el objetivo de que todos los cristianos puedan participar en él, con verdadera voluntad de favorecer la marcha del movimiento ecuménico hacia la unidad visible plena de la Iglesia. En última instancia, con el fin y objetivo común de dar testimonio de Cristo en el mundo actual, para que los que no forman parte de los discípulos del Señor Jesús vengan a estar «en comunión con nosotros, como nosotros vivimos en unión con el Padre y con su Hijo Jesucristo» (1 Jn 1, 3).

1. Las Iglesias y Comunidades eclesiales de Indonesia proponen los textos del Octavario de 2019

Los materiales para la Semana de oración por la unidad de 2019 han sido preparados por los cristianos de Indonesia, un país últimamente sacudido por los terremotos que han afectado a las poblaciones, tradicionalmente turísticas, de las costas, afectadas por *tsunamis* devastadores. Indonesia es de mayoría social musulmana y, aunque numerosas, son minoritarias las Iglesias y comunidades cristianas, que se han movilizado con fraterna solidaridad para paliar en lo posible los efectos de los seísmos. La preocupación por la justicia de estas comunidades quiere, desde hace décadas, evitar las desigualdades de un país en el que el desarrollo y modernidad urbana contrasta con sectores de la población menos favorecidos. En los materiales se dan aclaraciones suficientes para entender el contenido y orientación de los guiones que se ofrecen para orar por la unidad cristiana durante 2019, y de modo especial e intenso durante el Octavario.

Se nos propone el siguiente lema bíblico: «Actúa siempre con toda justicia» (Dt 16, 20). Este texto está tomado del llamado «código *deuteronomico*», que incluye los capítulos 12 al 26 del libro del Deuteronomio. Este código es de hecho una recopilación de leyes sobre el culto y la defensa de la fe bíblica en

Dios contra la idolatría; y leyes sobre el buen gobierno y la defensa de la vida. Se incluyen también preceptos que humanizan la guerra y la conquista de las ciudades, así como un conjunto de diversas prescripciones para salvaguarda de la dignidad y santidad del matrimonio y de la mujer; y un elenco de leyes sociales que se resumen en el lema que inspira la oración del Octavario. Este conjunto de leyes y normas resulta de la evolución social y religiosa del pueblo elegido, y probablemente responde al contenido del «rollo de la Doctrina» que se encontró en el templo (cf. 2 Re 22, 8ss) en tiempos del reinado de Josías (640-609 a. C.), e inspiró la honda reforma religiosa y social que inspiró su reinado¹.

Es muy aconsejable que durante los días del Octavario se invite a los fieles a releer los capítulos de este código deuteronomico, contexto bíblico que ayudará a comprender mejor y a tomar como criterio de comportamiento un tema bíblico que *crea unidad y promueve concordia y reconciliación*. La unidad de los cristianos no puede construirse al margen de la justicia, ya se haya de concebir como actuación o conducta regida por leyes justas que han de gobernar la vida social de los hombres; o bien como reconocimiento de la justicia debida a Dios en cuanto acatamiento y práctica de los mandamientos de la ley de Dios. La revelación divina manifiesta a los hombres y a los pueblos el verdadero fundamento de las leyes justas, cualesquiera que sean, que han de regir la vida social. Por esto mismo, actúa con toda justicia quien guarda los mandamientos de la ley de Dios y acata las leyes positivas de los hombres que explicitan estos mandamientos. Así, pues, para ser verdaderamente justas, las leyes y normas positivas de los hombres no han ser contrarias a la ley de Dios.

2. La búsqueda de la justicia acompaña el camino a la unidad como meta del ecumenismo

En las sociedades plurales y complejas de nuestros días resulta siempre difícil la convivencia, por eso los cristianos, aunque aún no hayan logrado la unidad visible de la Iglesia que es don de Dios y meta del ecumenismo, sí colaboran juntos en el empeño por lograr un orden justo para la sociedad en la que viven y de la que forman parte, y contribuyen de forma muy valiosa a establecer las relaciones humanas que crean unidad, porque propician la búsqueda concorde de la paz social. El entendimiento entre las personas y los pueblos, en la medida en que contribuye al logro de la paz social, ayudará mucho a los cristianos a alcanzar la deseada unidad visible de la Iglesia, que hará más creíble la proclamación del Evangelio y respaldará la llamada a cuantos todavía están

¹ Cf. *Biblia de Jerusalén: nota* a los capítulos de Dt 12-26.

fuera del recinto de la Iglesia a formar parte de ella como congregación que une a los hombres con Dios y a los hombres entre sí.

La tendencia a lograr este entendimiento creador de unidad era vista por el Sínodo de los Obispos convocado por el santo papa Pablo VI, recientemente canonizado por el papa Francisco, interpretando con acierto los signos de nuestro tiempo, decía: «Las fuerzas que trabajan por la venida de una sociedad mundial unificada nunca habían aparecido tan fuertes y activas; tienen su raíz en la conciencia plena de la igualdad fundamental de todos los hombres. Siendo estos miembros de una misma familia, están mutua e indisolublemente vinculados entre sí en el único destino de todo el mundo, compartiendo su responsabilidad»². El papa, en el discurso de clausura del Sínodo, refiriéndose al necesario fomento de los sentimientos de comunión, fraterna solidaridad y concordia, agregaba: «Hemos de tener, igualmente, sólida fortaleza para servir también en el futuro a la universal comunión de los hermanos con renovado entusiasmo y constante voluntad de caminar dignamente “con la vocación a la que hemos sido llamados” (cf. *Ef*4, 1)»³.

Se ha de tener en cuenta, además, que la búsqueda de la unidad no puede soslayar nunca que la justicia es inseparable de la verdad y que, en consecuencia, los cristianos no pueden vivir como si no hubieran conocido la revelación de Jesucristo y el misterio del amor misericordioso de Dios que anuncia el mensaje de la Iglesia. La Iglesia propone a los hombres acoger el misterio de comunión en el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu, del cual dimana la vida en la caridad y la verdad de los hombres; es decir, aquella vida en la justicia sostenida por el amor, que es verdadero reconocimiento de la dignidad de la persona, que en todo momento debe ser respetada y protegida por leyes justas, destinadas a regular la convivencia y generar con ello la verdadera paz social.

Es claro que este entendimiento de la paz social a la luz de la fe le descubre al cristiano que su logro solo es posible con la gracia de Dios. La paz social entendida no como simple armisticio o equilibrio de intereses, sino como anticipo de la plena comunión de los hombres con Dios, no es resultado del esfuerzo de los hombres, es don de Dios. El verdadero ecumenismo debe tenerlo siempre en cuenta: los cristianos han de proponer a los demás la luz del Evangelio, que ilumina la vida de los pueblos, a fin de que el Evangelio de Jesús llegue a inspirar la convivencia social de quienes son miembros de una misma sociedad.

² SEGUNDA ASAMBLEA ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS, Documento «La Justicia en el mundo» (30.XI.1971), n. 2.

³ SAN PABLO VI, *Discurso en la clausura de la Segunda Asamblea ordinaria del Sínodo de los Obispos* (6.XI.1971), n. 3.

3. Cristo ha vencido en la cruz el pecado que divide a la humanidad y solo en su victoria es posible superar toda injusticia

La revelación cristiana no puede ponerse entre paréntesis en la marcha común de las Iglesias y las comunidades eclesiales hacia la meta del ecumenismo: la unidad cristiana. Es innegociable, porque los hombres no pueden construir la unidad del género humano sin tener en cuenta la amenaza permanente del pecado, que rompe, separa y divide a los hombres y los pueblos. Solo en la cruz de Cristo y en su resurrección ha sido derrotado el pecado que divide a la humanidad y a la Iglesia; y solo con la gracia de Dios pueden los hombres alcanzar cotas de unidad y de verdadera comunión. Benedicto XVI lo recuerda con claridad: «La unidad del género humano, la comunión fraterna, más allá de toda división, nace de la Palabra de Dios-Amor que nos convoca»⁴.

Si los cristianos renunciáramos a decirlo, no seríamos fieles al mandato de Cristo y no pondríamos sobre el sólido fundamento de la verdad la práctica de la justicia. No nos es posible silenciar que la construcción de la ciudad terrena según el designio de salvación es imposible sin la gracia de Dios. Esta no excluye la justicia de los hombres, muy por el contrario, la inspira y ayuda a su plena instauración, como observa el papa Francisco, al afirmar que a los cristianos «habrá que reclamarles que vuelvan a abrirse a la gracia de Dios y a beber en lo hondo de sus propias convicciones sobre el amor, la justicia y la paz»⁵.

El testimonio que los cristianos han de dar de su comunión ya lograda y del firme e intenso deseo de llegar a la plena comunión en Cristo ha de inspirar cuanto hagan en favor de una sociedad más justa y pacificada. Si de verdad se pretende la instauración de una sociedad unida en la justicia y en la paz, no se puede perder de vista que la unidad que se dará solo en Cristo, porque solo Él une en sí mismo a Dios y al hombre, y solo en Él Dios ha ofrecido al mundo la pacificación de todas las cosas: «La paz es posible porque el Señor ha vencido al mundo y su conflictividad permanente “haciendo la paz mediante la sangre de su cruz” (Col 1, 20)»⁶.

Sin duda, es en la fe donde se hace posible descubrir con entera claridad que todos los esfuerzos que podamos realizar por la instauración de la justicia, y alcanzar la unidad de una humanidad reconciliada, requiere el concurso de Dios y de su gracia misericordiosa, porque la amenaza de la división es permanente, consecuencia del pecado de los hombres. De ahí que Benedicto XVI

⁴ BENEDICTO XVI, carta encíclica sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad *Caritas in veritate* (29.VI.2009), n. 34.

⁵ FRANCISCO, carta encíclica sobre el cuidado de la casa común *Laudato si'* (24.V.2015), n. 200.

⁶ FRANCISCO, exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (24.XI.2013), n. 229.

diga que, por ser verdad irrenunciable para el cristiano entender la verdadera reconciliación como fruto de la gracia y don de Dios, los discípulos de Cristo están obligados a «precisar, por un lado, que la lógica del don no excluye la justicia ni se yuxtapone a ella como un añadido externo en un segundo momento y, por otro, que el desarrollo económico, social y político necesita, si quiere ser auténticamente humano, dar espacio al *principio de gratuidad* como expresión de la fraternidad»⁷. Los cristianos así lo creemos y lo proponemos a todos y oramos anhelando la unidad visible de la Iglesia, para que nuestro anuncio de Cristo sea creído por todos los hombres.

Madrid, a 18 de enero de 2019

Los obispos de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales

✠ Adolfo González Montes
Obispo de Almería. Presidente de la Comisión

✠ Francisco Javier Martínez Fernández
Arzobispo de Granada

✠ Manuel Herrero Fernández, O.S.A.
Obispo de Palencia

⁷ BENEDICTO XVI, carta encíclica *Caritas in veritate*, n. 34.

A TODOS LOS QUE ORGANIZAN LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Buscar la unidad durante todo el año

En el hemisferio norte la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos se celebra tradicionalmente del 18 al 25 de enero. Estas fechas fueron propuestas en 1908 por Paul Watson para cubrir el periodo entre la fiesta de San Pedro y la de San Pablo, que tienen un hondo significado. En el hemisferio sur donde el mes de enero es tiempo de vacaciones de verano, las Iglesias frecuentemente adoptan otras fechas para celebrar la Semana de Oración, por ejemplo en torno a Pentecostés (sugerido por el movimiento Fe y Constitución en 1926), que representa también otra fecha significativa para la unidad de la Iglesia.

Teniendo presente esta exigencia de flexibilidad, invitamos a utilizar estos materiales a lo largo de todo el año para expresar el grado de comunión que las Iglesias ya han alcanzado y para orar juntos para llegar a la plena unidad querida por Cristo.

Adaptar los textos

Estos materiales se ofrecen con el entendimiento de que siempre que sea posible se adaptarán para ser utilizados localmente. Al hacerlo, se deberán tener en cuenta las prácticas litúrgicas y devocionales locales, así como el contexto socio-cultural. Tal adaptación debería hacerse a través de una colaboración ecuménica. En algunos lugares estas estructuras ecuménicas para adaptar los materiales ya existen; en otros, esperamos que la necesidad de que sean adaptados constituya un estímulo para la creación de estas estructuras.

Cómo utilizar los textos de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

- Para las Iglesias y las Comunidades cristianas que celebran juntas la Semana de Oración en un solo acto se ofrece un modelo de *celebración ecuménica*.
- Las Iglesias y las Comunidades cristianas pueden igualmente incorporar a sus propias celebraciones oraciones y textos de la Semana de Oración.

Las oraciones de la *Celebración ecuménica* y del *Octavario* y las reflexiones sobre los textos bíblicos pueden también utilizarse según se considere oportuno en cada situación.

- Las Iglesias y comunidades cristianas que celebran la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos cada día de la semana, pueden encontrar sugerencias en los textos propuestos para el *Octavario*.
- A las personas que desean realizar estudios bíblicos sobre el tema de la Semana de Oración, pueden servir de apoyo los textos y las reflexiones bíblicas propuestas para el *Octavario*. Las reflexiones que se tengan cada día pueden terminar con un momento final de oración de intercesión.
- Para las personas que desean orar en privado, los textos de este folleto pueden ayudar a focalizar las intenciones por las que oran y a que se sientan en comunión con otros que en todo el mundo oran por una mayor unidad visible de la Iglesia de Cristo.

TEXTO BÍBLICO PARA EL AÑO 2019

(Deuteronomio 16, 11-20)

Irás al lugar que el Señor tu Dios haya escogido como morada de su nombre; y allí, en presencia del Señor tu Dios, celebrarás la fiesta en su honor con tus hijos e hijas, con tus esclavos y esclavas, con los levitas que viven en tus ciudades, con los inmigrantes, y con los huérfanos y las viudas que vivan en medio de ti. Recuerda que fuiste esclavo en Egipto; por tanto, cumple y pon en práctica estos preceptos.

Una vez acabada la vendimia y la recogida de la cosecha celebrarás durante siete días la fiesta de las Enramadas. La celebrarás con tus hijos e hijas, tus esclavos y esclavas, con los levitas, inmigrantes, huérfanos y viudas que viven en tus ciudades. Durante siete días celebrarás esta fiesta en honor del Señor tu Dios, en el lugar que escoja el Señor, porque él bendecirá todas tus cosechas y todo el trabajo de tus manos, y eso te hará sentir tremendamente dichoso.

Tres veces al año irán todos los varones a presentarse ante el Señor tu Dios, al lugar que el Señor haya escogido: en la fiesta de los Panes sin levadura, en la fiesta de las Semanas y en la fiesta de las Enramadas. Nadie se presentará ante el Señor con las manos vacías, sino que cada uno llevará ofrendas, conforme a las bendiciones que del Señor tu Dios haya recibido.

En todas las ciudades que el Señor tu Dios te da, nombrarás, por tribus, jueces y oficiales que se encargarán de juzgar con justicia al pueblo. No quebrantarás el derecho ni actuarás con parcialidad. No aceptarás soborno, porque el soborno ciega los ojos de los sabios y falsea la causa del inocente. Actúa siempre con toda justicia, para que vivas y poseas la tierra que el Señor tu Dios te da.

Biblia Traducción Interconfesional (BTI)

INTRODUCCIÓN AL TEMA PARA EL AÑO 2019

Actúa siempre con toda justicia (Deuteronomio 16, 18-20)

Cada año los cristianos de todo el mundo se unen en oración para crecer en la unidad. Hacemos esto en un mundo en el que la corrupción, la codicia y la injusticia crean desigualdad y división. Oramos juntos en un mundo dividido: esto es algo poderoso. Sin embargo, como cristianos y comunidades muchas veces somos cómplices de la injusticia, aunque también estamos llamados a dar un testimonio común a favor de la justicia y ser instrumentos de la gracia sanadora de Cristo para un mundo quebrantado.

La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2019 ha sido preparada por cristianos de Indonesia. Con una población de 265 millones, de la cual el 86 % se considera musulmana, Indonesia es bien conocido como el país con mayor población musulmana del mundo. Sin embargo, un 10 % de los habitantes de Indonesia son cristianos de distintas tradiciones. En términos tanto de población como de su vasta extensión territorial, Indonesia es el país más grande del Sudeste Asiático. Tiene más de 17.000 islas, 1340 grupos étnicos diferentes y más de 740 lenguas locales y, sin embargo, está unido en su pluralidad por una lengua nacional, el indonesio (Bahasa Indonesia). La nación se funda en cinco principios, llamados *Pancasila*¹, con el lema *Bhineka Tunggal Ika* (unidad en la diversidad). A través de la diversidad de grupos étnicos, lenguas y religiones, los indonesios han vivido de acuerdo con el principio de *gotong royong*, que es vivir en solidaridad y colaboración. Esto significa compartir en todos los ámbitos de la vida, el trabajo, el duelo y las fiestas, y considerar a todos los indonesios como hermanos y hermanas.

Esta armonía siempre frágil está amenazada en la actualidad de nuevas maneras. Gran parte del crecimiento económico que Indonesia ha experimentado en las últimas décadas se ha basado en un sistema que tiene en su corazón la competitividad. Esto es directamente contrario al principio de colaboración de *gotong royong*. La corrupción está presente de muchas formas. Infecta la política y los negocios, frecuentemente con consecuencias devastadoras para el medio ambiente. De un modo especial la corrupción socava la justicia y la

¹ Los cinco principios de Pancasila son: (1) Creer en un solo y único Dios; (2) Una sociedad humana justa y civilizada; (3) La unidad de Indonesia; (4) La democracia guiada por la sabiduría ínsita en la unanimidad que emana de las deliberaciones tomadas entre representantes; (5) Justicia social para todos los pueblos de Indonesia.

aplicación de la ley. Con demasiada frecuencia los que deberían promover la justicia y proteger al débil hacen lo contrario. Como consecuencia de ello, la brecha entre los ricos y los pobres ha aumentado, con lo que en un país que es rico en recursos se ve el escándalo de muchas personas que viven en pobreza. Como dice un dicho tradicional de Indonesia: «un ratón se muere de hambre en un granero lleno de arroz». Mientras tanto, se suele asociar a algunos grupos étnicos y religiosos concretos con la riqueza en modos que alimentan las tensiones. La radicalización que enfrenta a una comunidad contra otra ha crecido y se ve exacerbada por el uso indebido de los medios de comunicación que demonizan a algunas comunidades.

En tal contexto, las comunidades cristianas toman conciencia nuevamente de su unidad al juntarse ante una misma preocupación y para dar una respuesta común a una situación injusta. Al mismo tiempo los cristianos, frente a estas injusticias, estamos obligados a examinar las maneras en las que somos cómplices. Solamente atendiendo la oración de Jesús de que «sean uno» podemos dar testimonio de vivir la unidad en la diversidad. Solo a través de nuestra unidad en Cristo seremos capaces de luchar contra la injusticia y de ponernos al servicio de las necesidades de las víctimas.

Movidos por estas preocupaciones, los cristianos de Indonesia encontraron que las palabras del Deuteronomio «actúa siempre con toda justicia...» (cf. *Dt* 16, 18-20) hablaban poderosamente a su situación y a sus necesidades. Antes de que el pueblo de Dios entrara en la tierra que Dios le había prometido, renovó su adhesión a la alianza que Dios había hecho con él. El pasaje bíblico se encuentra en un capítulo que tiene como tema central las fiestas que el pueblo de la alianza debía celebrar. Para cada fiesta se instruía al pueblo: «La celebrarás con tus hijos e hijas, tus esclavos y esclavas, con los levitas, inmigrantes, huérfanos y viudas que viven en tus ciudades» (*Dt* 16, 14; cf. también 16, 11). Los cristianos de Indonesia intentan recuperar este mismo espíritu de fiestas incluyentes entre las distintas comunidades que antes tenían. Puede parecer extraño que al final de este largo capítulo aparezcan dos versículos sobre el nombramiento de jueces, pero en el contexto de Indonesia la relación entre las fiestas incluyentes y la justicia aparece con mucha claridad. Como pueblo de la alianza establecida por Jesús, sabemos que las alegrías del banquete celestial serán dadas a los que tienen hambre y sed y que son perseguidos por la justicia «porque suyo es el reino de los cielos» (*Mt* 5, 6.10).

La Iglesia de Cristo está llamada a ser un anticipo de este reino. Sin embargo, en nuestra desunión nos quedamos cortos. Fallamos a la hora de ser el signo del amor de Dios para su pueblo. Del mismo modo que la injusticia ha hecho

crecer las divisiones que han desgarrado la sociedad de Indonesia, también la injusticia ha alimentado las divisiones en la Iglesia. Nos arrepentimos de la injusticia que causa divisiones, pero como cristianos creemos en el poder de Cristo para perdonarnos y redimir. De este modo, nos encontramos unidos bajo la cruz de Cristo, pidiendo a la vez por su gracia que ponga fin a la injusticia y por su misericordia por nuestros pecados que han sido la causa de nuestra división.

Las reflexiones para el Octavario y para la celebración ecuménica se centran en el tema elegido. Para profundizar en nuestra reflexión sobre la unidad y la justicia, el tema de cada día se ha escogido cuidadosamente para presentar conflictos que son resultado de la injusticia. Los temas son:

Día 1: Que fluya el derecho como agua (Amós 5, 24)

Día 2: Decid simplemente: «sí» o «no» (Mateo 5, 37)

Día 3: El Señor es clemente y compasivo (Salmo 145, 8)

Día 4: Contentaos con lo que tenéis (Hebreos 13, 5)

Día 5: Para llevar a los pobres la buena noticia (Lucas 4, 18)

Día 6: Se llama Señor del universo (Jeremías 10, 16)

Día 7: ¡Grande es tu fe, mujer! (Mateo 15, 28)

Día 8: El Señor es mi luz, mi salvación (Salmo 27, 1)

PREPARACIÓN DE LOS MATERIALES PARA LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 2019

El trabajo preparatorio sobre el tema para el material de la Semana de Oración de este año lo ha llevado a cabo un grupo de representantes de las distintas comunidades cristianas de Indonesia. Este grupo ecuménico fue reunido por la Comunión de Iglesias de Indonesia (Persekutuan Gereja-gereja di Indonesia, PGI), bajo la dirección de la Rvda. Dra. Henriette T. Hutabarat Lebang y la Conferencia de Obispos Católicos de Indonesia (Konferensi Waligereja Indonesia, KWI), bajo la dirección de Mons. Ignatius Suharyo. Un agradecimiento especial a los líderes de la PGI y la KWI y a todos los que colaboraron en estos materiales:

- Sra. Rahel Daulay, M. L. M. (música del culto y profesora en el Seminario Teológico de Yakarta, Iglesia Metodista de Indonesia)
- Rvdo. Dr. Junifrius Gultom (director del Programa para Graduados del Seminario Teológico Bethel de Indonesia, Iglesia Bethel de Indonesia)
- Rvda. Dra. Justitia Vox Dei Hattu (profesora del Seminario Teológico de Yakarta y ministra en la Iglesia Protestante de las Molucas)
- Rvda. Dra. Henriette T. Hutabarat Lebang (presidenta general de la Comunión de Iglesias de Indonesia, Iglesia de Toraja)
- Rvda. Irene Umbu Lolo, M. Th. (ministra de la Iglesia Cristiana de Sumba)
- Sr. Williams Bill Mailoa, S. Si. (Teol.) (miembro del Departamento de Liturgia y Música, Iglesia Cristiana de Indonesia)
- Rvda. Dra. Yolanda Pantou (Comisionado de Fe y Constitución y ministra de la Iglesia Cristiana de Indonesia)
- Rvdo. P. Yohanes Rusae, Lic. Lit. (secretario de la Comisión de Liturgia, Conferencia de los Obispos Católicos de Indonesia)
- Sra. Susan Fr. Sahusilawane, S. Si. (Teol.) (personal de World Vision Indonesia y miembro del Centro de Recursos para la Liturgia y la Música del Seminario Teológico de Yakarta, Iglesia Evangélica Cristiana de Indonesia Occidental)
- Rvdo. P. Agus Ulahay (secretario ejecutivo de la Comisión para los Asuntos Ecuménicos e Interreligiosos, Conferencia de Obispos Católicos de Indonesia)

— Rvda. Sri Yuliana, M. Th. (secretaria ejecutiva para la Unidad y la Renovación de la Iglesia, Comunión de Iglesias de Indonesia, Iglesia Cristiana de Sumatra del Sur).

Los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2019 fueron presentados por el grupo local al equipo internacional patrocinado conjuntamente por la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) y el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (PCPUC). En esta reunión, que tuvo lugar en la Casa de Huéspedes de la PGI en Yakarta del 3 al 8 de septiembre 2017, se editó y terminó de redactar el borrador.

El equipo internacional tuvo la oportunidad de celebrar el culto con las congregaciones de Gereja Toraja Jemaat Kota y Gereja Katolik Santo Yakobus, ambas en Kelapa Gading, Yakarta. Una visita al Beautiful Indonesia in Miniature Park ayudó al equipo internacional a entender la diversidad y la riqueza de las varias culturas y religiones de los pueblos de Indonesia, como también los principios básicos que unen a esta gran nación. Una sesión de diálogo con algunos miembros del Foro Cristiano de Indonesia también enriqueció nuestro conocimiento de la comunión ecuménica de las Iglesias en Indonesia y su papel en la construcción de una sociedad justa y pacífica.

En el último día de la reunión, el equipo internacional tuvo la oportunidad de exponer a los alumnos y miembros de la facultad del Seminario Teológico de Yakarta (JTS, siglas en inglés) y a los líderes eclesiales y laicos del campus del JTS la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos y cómo es utilizada en contextos diferentes. El personal de la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias también ofreció una presentación del documento de la Comisión Fe y Constitución «La Iglesia. Hacia una visión común» que se ha traducido al indonesio (Bahasa Indonesia).

El equipo internacional quiere agradecer a los líderes de la Comunión de Iglesias de Indonesia su generosidad por hospedarnos en la Casa de Huéspedes y a su personal que hizo nuestra estancia tan agradable, especialmente a la Rvda. Sri Yuliana y al Sr. Abdiel Tania. También deseamos expresar nuestro agradecimiento por el apoyo al personal de la Conferencia de Obispos Católicos, especialmente al Rvdo. P. Agus Ulahay. Nuestro agradecimiento también va a los directores y personal del Seminario Teológico de Yakarta, que nos ayudaron a organizar un seminario de media jornada en su campus.

CELEBRACIÓN ECUMÉNICA

Actúa siempre con toda justicia *(Deuteronomio 16, 18-20)*

Introducción

Esta celebración pone de relieve la importancia de pasar de los discursos sobre la unidad, la justicia y la misericordia a la acción y al compromiso concreto de llevar a cabo actos de unidad, justicia y misericordia en nuestras vidas personales y en la vida de nuestras comunidades cristianas.

Se deben tener en cuenta dos aspectos concretos de esta celebración a la hora de prepararla. El primero está relacionado con la elección de los lectores para la **Oración de arrepentimiento**. Es importante que el primer lector (L1) sea un ministro ordenado o un líder de la congregación, mientras que los otros dos pueden ser miembros de la congregación.

El segundo aspecto se refiere a la acción simbólica que tiene lugar después del **Compromiso por la justicia, la misericordia y la unidad**. Será necesario preparar dos tarjetas o etiquetas para cada persona. A lo largo de la celebración se les pedirá a los participantes que piensen sobre cómo se pueden comprometer a llevar a cabo un determinado acto de justicia, misericordia o unidad. Se les invitará a escribir en las dos tarjetas cuál es su compromiso concreto. Cada persona pega una de estas tarjetas en su camisa. La segunda tarjeta se recogerá como ofrenda y se pondrá a los pies de la cruz. Al finalizar la celebración, se entregarán estas tarjetas a cada uno de los participantes mientras salen de la iglesia para que cada uno pueda rezar por el compromiso de los demás.

DESARROLLO DE LA CELEBRACIÓN

C: Celebrante principal

A: Asamblea

L: Lector

Llamada a la oración

C: Celebremos al Dios uno y trino.

Dios, Padre nuestro, coronas tu creación con justicia y misericordia,

A: venimos a adorarte.

C: Jesucristo, tu cruz trae nueva vida y justicia,

A: venimos a adorarte.

C: Espíritu Santo, inspiras nuestros corazones para que actuemos con justicia,

A: venimos a adorarte.

C: Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo esté con todos vosotros.

A: Y también contigo.

Himno inicial (se elegirá localmente)

Palabras de introducción

C: Como cristianos de comunidades separadas nos reunimos aquí para orar por la unidad. Este año el tema elegido por las Iglesias de Indonesia para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos es: «actúa siempre con toda justicia». Este tema es imperioso dadas las muchas situaciones que causan divisiones y conflictos. Mientras oramos juntos, se nos recuerda que nuestra vocación como miembros del cuerpo de Cristo es perseguir y encarnar la justicia. Nuestra unidad en Cristo nos da fuerza para tomar parte en la lucha más extensa por la justicia y para promover la dignidad de la vida.

Himno de alabanza

Oración de arrepentimiento

C: Queridas hermanas y hermanos: reconozcamos ante el Señor que hemos pecado y pidámosle perdón para que nuestra celebración sea agradable a Dios.

L1: *(leído por un ministro ordenado o líder de la congregación)*

Dios de misericordia, nos has elegido para pastorear tu rebaño. Jesús, tu Hijo, nos ha enseñado a actuar con justicia. Somos conscientes de que en nuestro ministerio algunas veces actuamos injustamente con las personas que nos has encomendado: dando prioridad a los que son más cercanos o tienen un estatus social más alto; ignorando a los extraños, los pobres y los últimos de la sociedad; teniendo miedo de defender a los oprimidos; usando mal los recursos de la Iglesia. Estas conductas han hecho que algunas personas hayan abandonado la Iglesia. Señor, ten piedad.

A: Señor, ten piedad. (Esta respuesta puede ser cantada)

L2: *(leído por un miembro de la congregación)*

Dios de amor, nos has reunido como miembros de tu rebaño. Jesús, tu Hijo, nos ha enseñado a amarnos unos a otros como signo de que somos sus discípulos. Reconocemos que hemos fallado a la hora de vivir este mandamiento del amor: considerando a los miembros de las otras Iglesias como rivales; siendo hostiles hacia los demás y lentos para perdonar; mirando solo a los intereses personales; ignorando las necesidades de las hermanas y los hermanos; excluyendo a los que no comparten nuestro punto de vista. De estas formas nuestras actitudes fortalecen los muros entre nosotros que nos dividen. Señor, ten piedad.

A: Señor, ten piedad.

L3: *(leído por otra persona)*

Dios de bondad, nos has encomendado hacer de nuestra casa común un lugar de justicia para todos. En tu amor generoso mandas la lluvia sobre el justo y el injusto y en Jesús nos enseñas a amar sin hacer discriminaciones. Reconocemos que hemos fallado a la hora de vivir esta enseñanza: no respetando a nuestros vecinos; difundiendo mentiras a través de varios medios de comunicación social; participando en la ruptura de la armonía social. Nuestra conducta corre el riesgo de hacer del mundo un campo estéril que ya no produce tu justicia para toda la creación. Señor, ten piedad.

A: Señor, ten piedad.

C: Que el Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

A: Amén.

Himno / Canto / Música meditativa

Proclamación de la Palabra de Dios

Primera lectura: Deuteronomio 16, 11-20

Salmo responsorial: Salmo 82, 1-8 (leído o cantado)

Respuesta: Ponte, oh, Dios, en acción y juzga a la tierra.

Dios se alza en la asamblea divina,
entre los dioses imparte justicia.
«¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente
y seréis favorables a los malvados?

Respuesta: Ponte, oh, Dios, en acción y juzga a la tierra.

Haced justicia al huérfano y al pobre,
defended al humilde y al necesitado,
poned a salvo al desvalido y al pobre,
¡libradlos de las garras del malvado!».

Respuesta: Ponte, oh, Dios, en acción y juzga a la tierra.

Pero no entienden, no comprenden,
en medio de la oscuridad deambulan.
¡Que tiemblen los cimientos de la tierra!

Respuesta: Ponte, oh, Dios, en acción y juzga a la tierra.

Y yo dije: «Vosotros sois dioses,
hijos del Altísimo sois todos,
pero vais a morir como humanos,
caeréis como un príncipe cualquiera».
¡Ponte, oh Dios, en acción y juzga a la tierra
porque todas las naciones son tuyas!

Respuesta: Ponte, oh, Dios, en acción y juzga a la tierra.

Segunda lectura: Romanos 12, 1-13

Aleluya (cantado)

Evangelio: Lucas 4, 14-21

Aleluya (cantado)

Sermón

Compromiso por la justicia, la misericordia y la unidad

C: Jesucristo ora por la unidad de sus discípulos.

La entrega de su vida es justicia para el mundo.

L1: Como miembros del cuerpo de Cristo, estamos llamados a caminar juntos siguiendo sus huellas.

L2: Escuchemos su llamada.

A: Espíritu Santo, únenos en la acción.

L1: Como miembros del cuerpo de Cristo, estamos llamados a mantener nuestras vidas libres del amor al dinero y contentarnos con lo que tenemos.

L2: Rompamos el círculo de la codicia y vivamos con sencillez.

A: Espíritu Santo, únenos en la acción.

L1: Como miembros del cuerpo de Cristo, estamos llamados a anunciar la libertad a los presos y a las víctimas de todas las formas de violencia.

L2: Ayudémosles a tener una vida digna.

A: Espíritu Santo, únenos en la acción.

L1: Como miembros del cuerpo de Cristo, estamos llamados a dar cobijo al extranjero.

L2: Superémonos unos a otros en la acogida.

A: Espíritu Santo, únenos en la acción.

L1: Como miembros del cuerpo de Cristo, estamos llamados a proclamar la buena noticia a toda la creación.

L2: Salvaguardemos la vida y la belleza de la creación de Dios.

A: Espíritu Santo, únenos en la acción.

C: Para concretar nuestro compromiso personal de trabajar juntos por la justicia, se nos invita a escribir nuestro compromiso en dos tarjetas distintas. Una la pondremos cerca de nuestro corazón y la otra se recogerá y se presentará como ofrenda.

(Se puede cantar un canto de unidad y/o de justicia mientras los participantes escriben sus compromisos).

Ofrenda

C: Qué exige el Señor de ti sino respetar el derecho, practicar con amor la misericordia y caminar humildemente con tu Dios (Miqueas 6, 8). Nos comprometemos a realizar obras de justicia.

(En este momento los encargados recogen la segunda tarjeta y las traen delante para ponerlas a los pies de la cruz).

C: Dios de bondad, nos has mostrado tu compasión y tu solicitud para toda la creación. Tu amor nos inspira a ofrecerte estos compromisos de actuar con justicia, amando a los demás con todo el corazón sin tener en cuenta su procedencia cultural, étnica y religiosa. Acepta ahora nuestras ofrendas y transfórmalas en acción por la unidad de tu Iglesia. Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo, en la fuerza del Espíritu Santo, que vive y reina contigo como un solo Dios por los siglos de los siglos.

A: Amén

Intercambio de la paz

(Los líderes invitan a la asamblea a intercambiar una señal de paz, para que juntos podamos proclamar nuestra fe).

El credo niceno-constantinopolitano

Oración de los fieles

C: Elevemos a Dios nuestra plegaria común por la Iglesia y por las necesidades de toda la humanidad.

L: Desde las islas y los océanos,
te adoramos, oh, Dios, Creador de la vida.
A través de las montañas y los valles,
te alabamos, oh, Dios, Salvador del mundo.
Con las lenguas de todas las naciones,

te damos gracias, oh, Dios, Consolador de los cuerpos y de las almas.
Venimos ante Ti, trayendo nuestras cargas y esperanzas.
Hoy te pedimos:

A: Oh, Dios, escucha nuestra oración y danos tu amor.

L: Pedimos por los que viven en medio de la injusticia.
Aliéntanos a levantar sus voces y a fortalecer sus esperanzas.
Pedimos por los que continúan perpetrando la injusticia.
Que tu benevolencia llene nuestros corazones y nos haga instrumentos
de libertad y de paz.
Rezamos por todas las instituciones y las personas que toman partido
por la justicia.
Haz que actuemos con justicia según tus palabras.
Hoy te pedimos:

A: Oh, Dios, escucha nuestra oración y danos tu justicia.

L: Pedimos por la unidad visible de la Iglesia.
Condúcenos a cumplir la oración de Jesús de que seamos uno
y trabajemos juntos para manifestar tu Reino.
Hoy te pedimos:

A: Oh, Dios, escucha nuestra oración y danos pasión por la unidad.

L: Te damos gracias por los muchos colores, culturas y costumbres que
compartimos en este mundo.
En nuestras diferencias, únenos por tu amor.
Haznos capaces de actuar juntos para defender la vida
y para hacer de este mundo una lugar justo y pacífico para toda la hu-
manidad.
Hoy te pedimos:

A: Oh, Dios, escucha nuestra oración y danos tu paz.

Oración del Señor

Himno/canto

Despedida

C: Al salir de la celebración se os entregará una de las tarjetas de compro-
miso. Os invitamos a orar por el compromiso escrito en la tarjeta.

Bendición

C: Que Dios os envuelva con amor
y haga que la bondad salga de vosotros.
Que Dios encienda en vosotros el valor
y os transforme en instrumentos de su justicia y de su paz.
Que Dios os conceda la humildad
y os dé perseverancia para promover la unidad.

A: Amén

(Mientras se van los participantes los ministros distribuyen las tarjetas de compromiso).

REFLEXIONES BÍBLICAS Y ORACIONES PARA EL OCTAVARIO

Día 1

Que fluya el derecho como agua (Amós 5, 24)

Amós 5, 22-25
Lucas 11, 37-44

Reflexión

Algunas veces los cristianos pueden estar muy comprometidos con las plegarias y las celebraciones, pero menos preocupados por los pobres y los marginados. A veces oramos en la iglesia, pero al mismo tiempo oprimimos al prójimo y explotamos el medio ambiente. Los cristianos de Indonesia reconocen que en su tierra hay personas que intentan practicar su fe con pasión, pero que oprimen a los de otras creencias, incluso utilizando medios violentos. Sin embargo, en el evangelio de Lucas Jesús nos recuerda que el signo exterior del culto auténtico de Dios es actuar con justicia. Condena con mucha dureza a los que descuidan esta obligación.

En la profecía de Amós, Dios rechaza el culto que le ofrecen los que no practican la justicia, hasta que hagan que «fluya el derecho como agua y la justicia como un río inagotable» (5, 24). El profeta insiste en el vínculo indisoluble entre el culto y realizar actos de justicia. Cuando los cristianos trabajan juntos para escuchar el grito de los pobres y oprimidos, crecen en la comunión entre ellos y con el Dios Uno y Trino.

Oración

Dios de la viuda, del huérfano y del extranjero,
nos has enseñado el camino de la justicia.
Ayúdanos a seguir tu camino haciendo justicia como culto dirigido a ti.
Como cristianos unidos, haz que podamos darte culto no solo con nuestros corazones y nuestras mentes, sino también con nuestras obras.
Que el Espíritu Santo nos ayude y nos guíe para trabajar por la justicia donde sea que estemos,
para que muchas personas puedan ser fortalecidas por nuestros actos.
En el nombre de Jesús. Amén.

Día 2

Decid simplemente: «sí» o «no» (Mateo 5, 37)

Efesios 4, 22-25

Mateo 5, 33-37

Reflexión

La violencia contra otros seres humanos no se ejerce solo a través de las agresiones físicas y el latrocinio, sino también por medio de las habladurías y los rumores maliciosos. Los medios de comunicación social hacen más fácil que las mentiras se difundan instantáneamente a una gran audiencia. Los cristianos de Indonesia son conscientes de como esto ha llevado a que a veces los grupos religiosos, también cristianos, hayan difundido mentiras y prejuicios contra otros grupos religiosos. El temor y la amenaza de represalias pueden hacer a las personas temerosas a la hora de tomar partido por la verdad y pueden llevar a que se mantengan en silencio ante afirmaciones injustas y falsas que pretenden causar miedo.

Jesús dijo claramente: «Decid simplemente “sí” o “no”; todo lo que se diga de más procede del maligno». La mentira destruye las buenas relaciones entre las personas y entre los grupos, también entre las Iglesias. El engaño quebranta la unidad de la Iglesia. La Carta a los Efesios nos recuerda que somos miembros unos de otros. Esto implica una llamada a los cristianos a ser honestos y responsables hacia los demás, para que puedan crecer en comunión. Si hacemos esto, no será el espíritu del maligno el que esté con nosotros, sino el Espíritu Santo de Dios.

Oración

Dios de justicia,
danos sabiduría para distinguir lo bueno de lo malo.
Haz que nuestros corazones sean guiados por la rectitud y que nuestros labios digan la verdad.
Danos el valor de ser honestos también cuando otros nos atacan.
No dejes que difundamos mentiras.
Haznos, más bien, instrumentos de unidad y de paz,
difundiendo buenas noticias para todos los pueblos.
Lo pedimos en el nombre de tu Hijo, Jesucristo. Amén.

Día 3

El Señor es clemente y compasivo (Salmo 145, 8)

Salmo 145, 8-13

Mateo 1, 1-17

Reflexión

«El Señor es bueno con todos, su amor llega a todas sus obras», dice el salmista, proclamando que el amor de Dios supera las fronteras de la etnicidad, la cultura, la raza y también la religión. La genealogía de Jesús que encontramos en el evangelio de Mateo refleja esta visión amplia. Mientras que las culturas antiguas con frecuencia veían a las mujeres como inferiores, o como propiedad de sus padres y maridos, Mateo menciona cuatro mujeres entre los antepasados de Jesús, y dos de ellas, Rut y Rajab, eran gentiles. Otros tres de los antepasados en la lista eran conocidos por sus pecados, incluyendo al adúltero rey David. El hecho de que se les nombre en la genealogía de Jesús y se les haga formar parte de la historia humana de Dios proclama que Dios incluye a todos, hombres y mujeres, pecadores y justos, en su plan de salvación, sin tener en cuenta su procedencia.

Indonesia es un país con más de 17.000 islas y 1.340 grupos étnicos distintos, y las Iglesias están frecuentemente divididas según estas diferencias étnicas. Esta exclusividad puede llevar a que algunas se consideren las únicas poseedoras de la verdad, quebrantando así la unidad de la Iglesia. En medio del creciente fanatismo étnico y religioso y el aumento de la intolerancia en el mundo, los cristianos pueden prestar un servicio a la familia humana uniéndose para dar testimonio del amor de Dios que todo lo abarca, proclamando con el salmista que «el Señor es clemente y compasivo» con todos.

Oración

Padre, Hijo y Espíritu Santo, único Dios,
te alabamos por tu inmensa gloria manifestada en toda la creación.
Danos un corazón grande para abrazar a todos los que son discriminados.
Ayúdanos a crecer en el amor más allá del prejuicio y la injusticia.
Danos la gracia para respetar la unicidad de cada persona,
para que en nuestra diversidad podamos experimentar la unidad.
Esto pedimos en tu santo nombre. Amén.

Día 4

Contentaos con lo que tenéis (Hebreos 13, 5)

Hebreos 13, 1-5

Mateo 6, 25-34

Reflexión

El autor de la Carta a los Hebreos advierte contra el amor excesivo al dinero y a las cosas materiales. Frente a nuestra tendencia a pensar que nunca tenemos suficiente, el texto nos habla de la providencia de Dios y nos asegura que Dios nunca abandonará la creación. A través de la fecundidad de la tierra, los ríos y los mares, la bondad de Dios ha proveído suficiente comida y agua potable para sostener a todos los seres vivientes y, sin embargo, muchas personas carecen de estas necesidades básicas. La fragilidad humana y la codicia llevan con frecuencia a la corrupción, a la injusticia, a la pobreza y el hambre. Puede ser tentador que, en lugar de preocuparnos por los demás y compartir con ellos nuestros bienes, acumulemos dinero, comida y recursos naturales para nosotros, o nuestra propia nación o grupo étnico.

Sin embargo, Jesús nos enseña que las cosas materiales no deben ser nuestra principal preocupación, sino que debemos buscar primero el reino de Dios y todo cuanto lleva consigo, confiando en que el Padre celestial nos proveerá de lo necesario. En los últimos años algunas Iglesias de Indonesia han ido ofreciendo distintos tipos de ayuda financiera, humana y educativa a Iglesias pequeñas de zonas rurales. Con este ejemplo sencillo y práctico de amor mutuo están dando muestra de unidad con sus hermanos cristianos, que es el don de Dios a su Iglesia. Vivir con más sencillez, sin preocuparnos por ganar más dinero del necesario o por acumular recursos para el futuro, puede ayudarnos a hacer de la tierra nuestra casa común, un lugar más justo.

Oración

Dios misericordioso,
te damos gracias por tus abundantes dones.
Danos la gracia de poder recibir todas las bendiciones
con sencillez y humilde gratitud.
Haznos capaces de contentarnos y estar dispuestos a compartir
con los que pasan necesidad,
para que todos puedan experimentar la unidad en el amor que viene de ti,
nuestro Dios Uno y Trino,
que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Día 5

Para llevar a los pobres la buena noticia (Lucas 4, 18)

Amós 8, 4-8

Lucas 4, 16-21

Reflexión

El profeta Amós criticó a los comerciantes que practicaban el engaño y explotaban a los pobres para obtener el máximo beneficio. Amós también ponía de relieve como Dios observa estas malas acciones y nunca las olvidará. Dios escucha el grito de las víctimas de la injusticia y jamás abandona a los que son explotados y tratados injustamente.

Vivimos en un mundo globalizado en el que la marginación, la explotación y la injusticia proliferan. La brecha entre los ricos y pobres se hace cada vez más grande. Los logros económicos se vuelven un factor decisivo en las relaciones entre las personas, las naciones y las comunidades. Muchas veces los asuntos económicos desencadenan tensiones y conflictos. Es difícil poder disfrutar de la paz si no hay justicia.

En virtud de nuestro bautismo común, todos los cristianos compartimos la misión profética de Jesús de proclamar la buena noticia a los pobres y a los afligidos, tanto con palabras como con obras. Cuando tomemos conciencia de esta misión, el Espíritu del Señor estará sobre nosotros, dándonos fuerza para trabajar por la justicia. Nuestra dignidad de cristianos nos empuja a hablar y actuar de tal forma que las palabras del libro de Isaías que Jesús proclamó en Nazaret se cumplan cada día en la escucha de los que nos rodean.

Oración

Dios, Padre nuestro,
perdónanos nuestra ansia de poder
y líbranos de la tentación de oprimir a los demás.
Por medio de tu Espíritu de comunión,
ayúdanos a vivir en solidaridad con nuestro prójimo,
para que podamos compartir con tu Hijo Jesús
el cumplimiento de tu promesa de libertad de la pobreza y de la opresión.
Te lo pedimos en su nombre. Amén.

Día 6

Se llama Señor del universo (Jeremías 10, 16)

Jeremías 10, 12-16

Marcos 16, 14-15

Reflexión

El mundo creado es una manifestación del poder asombroso de Dios. La grandeza de Dios se hace visible en y a través de toda la creación. «Se llama Señor del universo».

Sin embargo, hoy nos enfrentamos a una gran crisis ecológica global que amenaza la supervivencia del mundo natural. Muchas personas, llevadas por la codicia, han explotado la creación más allá de lo sostenible. En nombre del desarrollo, se talan los bosques y la contaminación destruye la tierra, el aire, los ríos y el mar, haciendo imposible la agricultura y la obtención de agua potable y causando la muerte de animales. En este contexto es útil recordar que después de su resurrección Jesús mandó a sus discípulos a proclamar la buena noticia a «*toda* la creación». Ninguna parte de la creación queda fuera del plan de Dios de hacer nuevas todas las cosas. Por tanto, es necesaria una conversión desde una tendencia a explotar a una actitud que valora la creación y nos reconcilia con ella.

Algunos movimientos liderados por personas de distintas confesiones en Indonesia y en muchos otros lugares del mundo están empujando a los cristianos a que promuevan Iglesias eco-amigables y tomen partido contra el abuso ambiental. Esto une a los cristianos para dar testimonio de su Creador, «pues él ha creado todo». Cuando nos unimos con otros cristianos para defender nuestra casa común terrenal, no solo nos estamos comprometiendo activamente, sino que estamos obedeciendo el mandato del Señor de proclamar la buena noticia del amor sanador y restaurador de Dios a *toda* la creación.

Oración

Dios de amor,
por tu palabra todas las cosas fueron creadas.
Te damos gracias por el universo,
que manifiesta tu gloria, tu belleza y tu ternura.
Danos la sabiduría para caminar suavemente sobre la tierra
y juntos ser profetas de tu buena noticia para toda la creación. Amén.

Día 7

¡Grande es tu fe, mujer! (Mateo 15, 28)

1 Samuel 1, 13-17

Mateo 15, 21-28

Reflexión

Eli juzga mal la oración profunda y ferviente de Ana y la desprecia, desechando sus súplicas como palabras de una borracha. Sin embargo, su reacción pidiéndole que no la rechace como una «desvergonzada» suaviza su corazón y al final la despide con una bendición. Del mismo modo, cuando la mujer cananea vino a su encuentro para suplicar que curara a su hija, Jesús al principio la rechazó, afirmando que había venido solo para su propio pueblo. Sin embargo, ella siguió insistiendo con su súplica y atrevimiento y, finalmente, reconociendo su gran fe, Jesús le concedió lo que pedía. En ambos casos, una mujer que inicialmente es marginada y juzgada indigna de recibir atención, se convierte en una que habla proféticamente palabras que suavizan los corazones y traen sanación y plenitud.

La marginación y el rechazo de las voces de las mujeres siguen estando presentes en nuestro tiempo. Incluso dentro de nuestras Iglesias con frecuencia somos cómplices de culturas que devalúan a la mujer. En la medida en que los cristianos se hacen conscientes de sus fracasos en este ámbito, se dan también más cuenta del horror que supone la violencia contra las mujeres y los niños, arrebatados a la fuerza de sus casas y víctimas del tráfico de seres humanos. Estos y otros trabajadores migrantes son tratados frecuentemente como menos que humanos y se les niegan los derechos humanos más básicos. En los últimos años las Iglesias de Indonesia han tomado acción común contra el tráfico de seres humanos y el abuso sexual infantil. Estos esfuerzos y los de las personas de otras confesiones son cada vez más urgentes, ya que el número de las víctimas en algunas partes del país crece diariamente.

Cuando los cristianos se unen en oración y en el estudio de las Escrituras y escuchan verdaderamente la voz de Dios, descubren que Dios también habla hoy a través de los gritos de los más maltratados en nuestra sociedad. Al escuchar juntos la llamada de Dios, se sienten llamados a unirse en una acción común contra el flagelo de la trata de personas y otros males presentes en nuestro mundo.

Oración

Dios clemente,
eres la fuente de la dignidad humana.
Por tu gracia y tu poder
las palabras de Ana cambiaron el corazón del sacerdote Eli;
por tu gracia y tu poder
las palabras de la mujer cananea movieron a Jesús a curar a su hija.
Al intentar manifestar la unidad de tu Iglesia,
danos el valor para rechazar toda forma de violencia contra las mujeres
y para celebrar los dones del Espíritu
que las mujeres aportan al servicio de la Iglesia.
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor,
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Día 8

El Señor es mi luz, mi salvación (Salmo 27, 1)

Salmo 27, 1-4

Juan 8, 12-20

Reflexión

A lo largo de los ocho días de este Octavario por la Unidad de los Cristianos, las reflexiones de los distintos días han tomado en consideración varias situaciones difíciles que enfrenta hoy el mundo, incluyendo la codicia, la violencia, la exclusión, la explotación, la pobreza, la contaminación, el hambre y la trata de personas. Las Iglesias de Indonesia son conscientes de que estos problemas son desafíos que enfrentan todos los cristianos. Reconocen y confiesan que algunos de estos pecados también han oscurecido la vida de las Iglesias, quebrantando su unidad y quitando fuerza a su testimonio ante el mundo. Al mismo tiempo, reconocen también los muchos ejemplos prometedores en los que las Iglesias se han unido para dar testimonio de su unidad en Cristo². Los cristianos de otras partes del mundo también pueden señalar otros muchos ejemplos tomados de sus propios contextos. Día tras día, año tras año, y especialmente durante la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, los cristianos se unen para la oración común, para profesar su misma fe bautismal, para escuchar la voz de Dios en las Escrituras y para rezar por la unidad en el cuerpo de Cristo. Al hacer esto, reconocen que la Santísima Trinidad es la fuente de toda unidad y que Cristo es la luz del mundo que promete la luz de la vida a los que lo siguen. Las muchas injusticias en el mundo con frecuencia los entristecen o indignan, pero no pierden la esperanza, sino que les mueve a la acción, porque el Señor es su luz y su salvación, la defensa de su vida y no tienen miedo.

Oración

Dios, sustento nuestro,
te alabamos por tu amor bondadoso,
por sostenernos en tiempos de prueba
y por mostrarnos tu luz en tiempos de oscuridad.
Transforma nuestras vidas para que podamos ser una bendición para los demás.
Ayúdanos a vivir la unidad en la diversidad como testimonio de tu comunión,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

² Cf. La situación ecuménica en Indonesia

La situación ecuménica en INDONESIA³

Introducción

Indonesia es una sociedad plural, una casa para personas de muchas tribus, lenguas, culturas y religiones. De una población de 265 millones, alrededor de un 12 % son católicos y protestantes. El cristianismo llegó por primera vez a Indonesia ya en el siglo VII, traído por los nestorianos a Sumatra Septentrional. Sin embargo, no sobrevivió. El evangelio fue traído después, a comienzos del siglo XVI, por los misioneros católicos siguiendo la estela de los mercaderes portugueses. Entre ellos hay que contar al jesuita Francisco Javier que trabajó en las Islas Molucas de 1546 a 1547. El primer bautismo tuvo lugar en Mamuya, Halmahera, en 1534. En 1605 los holandeses, bajo la bandera de una compañía comercial llamada Verenigde Oost-Indische Compagnie (VOC, Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales), expulsaron de Indonesia a los portugueses. Con la llegada de estos comerciantes holandeses se introdujo el protestantismo en Indonesia y los católicos fueron forzados a convertirse al protestantismo.

La VOC estaba inicialmente interesada en hacerse con las especias que se producían sobre todo en la parte oriental de Indonesia. En los años siguientes, la VOC representó también al Gobierno colonial holandés e introdujo el protestantismo calvinista practicado en las Iglesias de los Países Bajos en el siglo XVII. La Iglesia Reformada era la Iglesia oficial del Estado y, como tal, gozaba de privilegios especiales.

Los misioneros que llegaron posteriormente a Indonesia, la mayoría de ellos procedentes de los Países Bajos y de Alemania, se limitaron a trabajar con una tribu concreta. Como consecuencia de ello, las divisiones entre los cristianos tienden a coincidir con las fronteras tribales. La mayoría de las comunidades cristianas utilizaban la lengua de la tribu para el culto, pero gradualmente también adoptaron el Bahasa Indonesia, la lengua nacional. Con la llegada a Indonesia del cristianismo evangélico surgido del «reavivamiento» y del movimiento carismático en el siglo pasado y, más recientemente, del cristianismo ortodoxo, las Iglesias de Indonesia conforman hoy un amplio abanico de distintas tradiciones cristianas, que incluye la católica, la luterana, la reformada, la pentecostal, la evangélica, la carismática, la baptista, la adventista del séptimo día, el ejército de la salvación y la ortodoxa.

³ Este texto se reproduce bajo la sola autoridad y responsabilidad del grupo ecuménico de Indonesia que se reunió para escribir los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2019.

Esas Iglesias trabajan juntas de varios modos desde diferentes plataformas para afrontar los asuntos relacionados con la unidad de la Iglesia y también temas que preocupan a toda la sociedad a nivel local, regional y nacional. Mujeres de diferentes comunidades cristianas del área de Kebayoran en Yakarta, por ejemplo, trabajan juntas para proveer de paquetes de comida muy barata a los conductores de *becak* (bicitaxis), a las familias con pocos ingresos y a los sin techo. Tienen reuniones comunitarias periódicas y, junto con otros grupos de mujeres de distintos lugares, observan anualmente la Jornada Mundial de Oración para rezar por la paz y la justicia.

La Comunión de Iglesias de Indonesia

La Comunión de Iglesias de Indonesia (Persekutuan Gereja-gereja di Indonesia [PGI]), es una asociación de Iglesias protestantes de Indonesia. Se fundó como Consejo de Iglesias de Indonesia (Dewan Gereja-gereja di Indonesia [DGI]) el 25 de mayo de 1950 con la finalidad de unir las Iglesias de Indonesia. Incluso antes de la II Guerra Mundial, la idea de tener un consejo de Iglesias fue largamente acariciada, especialmente para poder coordinar la actividad de las varias organizaciones misioneras en Indonesia. Empujadas por la independencia de la nación en 1945, las Iglesias en muchas partes del país sintieron la necesidad de expresar su unidad. En la X Asamblea General en Ambon en 1980, el DGI cambió su nombre a Persekutuan Gereja-gereja di Indonesia (PGI). Las Iglesias miembros del Consejo, después de haber trabajado juntas durante algunos años, llegaron al convencimiento de que tenían que profundizar y fortalecer su asociación y pasar de ocuparse de asuntos organizativos a un compromiso común como comunión de Iglesias, trabajando juntas en modos concretos para promover la unidad de la Iglesia y para proclamar el Evangelio en el contexto de una sociedad indonesia pluralista.

Durante esta asamblea de 1980 la PGI promulgó los «Cinco Documentos sobre la Unidad de la Iglesia» que consisten en: 1) La llamada común de las Iglesias de Indonesia; 2) La comprensión común de la fe cristiana; 3) El común reconocimiento y la aceptación común entre las Iglesias de Indonesia; 4) Las normas; 5) Hacia la autosuficiencia en la teología, los recursos y las finanzas de las Iglesias de Indonesia. Estos documentos reflejan la comprensión teológica y eclesiológica de las Iglesias miembros a la luz de su esfuerzo común por la unidad de la Iglesia, que se manifiesta en programas concretos para renovar, desarrollar y unir las Iglesias. Estos documentos los revisa permanentemente la Asamblea General de la PGI, que se reúne cada cinco años.

La XIII Asamblea General en el año 2000 decidió dar un paso más aceptando estos cinco documentos como un único documento unificador y lo llamó: Dokumen Keesaan Gereja (DKG) – Documento de la Unidad de la Iglesia. Se pretende que este documento sea la referencia principal para las Iglesias miembros de la PGI a la hora de trabajar juntas por la unidad de la Iglesia y para un testimonio cristiano común en Indonesia. En este momento la PGI tiene 89 Iglesias miembros, que incluyen Iglesias pentecostales, evangélicas y carismáticas. También existen PGI provinciales que incluyen Iglesias más pequeñas y regionales.

De vez en cuando la PGI hace declaraciones públicas de calado o manda cartas al Gobierno de la República de Indonesia en relación con asuntos críticos para la sociedad, como la defensa de la libertad religiosa y la promoción de la justicia y la paz, especialmente para los que son marginados. Del mismo modo, la PGI envía cartas pastorales a sus Iglesias miembros en referencia a temas importantes para Indonesia, como la libertad religiosa, la corrupción, las violaciones de los derechos humanos, la violencia, la protección de la infancia, etc. La XVI Asamblea General de la PGI se celebró en 2014 con el lema «Dios nos saca de los abismos de la tierra (Salmo 71, 20): en solidaridad con las niñas y los niños de la nación, juntos defendemos los valores de *Pancasila* para superar la pobreza, la injusticia, el radicalismo y la destrucción del medio ambiente». Este tema guía los trabajos de la PGI y a sus miembros específicamente para el período 2014-2019. Las Iglesias miembros de la PGI comparten la opinión de que la codicia es la causa que está a la raíz de los cuatro males señalados. De ahí que la PGI promueva la así llamada *spiritualitas keugaharian*, o «espiritualidad de la moderación».

El catolicismo en Indonesia y la Conferencia de los Obispos Católicos

A pesar de los éxitos misioneros del siglo XVI, el catolicismo fue suprimido bajo el dominio holandés hasta el año 1807, cuando los acontecimientos políticos en Europa dieron de nuevo la libertad de culto a los católicos. Por tanto, el catolicismo romano se mantuvo solo en algunos sectores restringidos hasta la segunda mitad del siglo XIX y el siglo XX cuando la nueva labor misionera estableció escuelas, seminarios y comunidades de culto. Los primeros sacerdotes nativos de Indonesia fueron ordenados en los años 1920 y uno de ellos, el P. Albertus Soegijapranata SJ, se convirtió en el primer obispo nativo en 1940. En cierto sentido un héroe nacional por su apoyo a la independencia de Indonesia, se le recuerda por su eslogan: «100% católico, 100 % indonesio».

La Conferencia de los Obispos Católicos de Indonesia fue creada inicialmente en los años 1920 y se reconstituyó después en los años 1950 para incluir a obispos de todos los lugares del país, que se había vuelto de nuevo independiente. Desde 1987 se llama Konferensi Waligereja Indonesia (KWI). La larga existencia de la Conferencia Episcopal de Indonesia dio lugar a que los obispos hicieran intervenciones importantes durante el Concilio Vaticano II (1962-1965); lo hicieron especialmente en relación con el documento del Concilio sobre la revelación. Es digno de mención que la primera de estas intervenciones, la del arzobispo Gabriel Manek de Ende, Timor, se oponía al primer borrador propuesto *De fontibus* alegando que sería una fuente de obstáculos para el diálogo de la Iglesia con los demás cristianos. Por tanto, desde 1962 podemos ver cómo los obispos católicos de Indonesia estaban comprometidos con el ecumenismo.

Cooperación entre la PGI y la KWI

A lo largo de muchos años la PGI y la KWI han trabajado en estrecha cooperación especialmente para abordar los asuntos comunes que preocupan en el país. Desde 1980 la PGI y la KWI emiten todos los años un mensaje conjunto de Navidad que trata sobre todo de los asuntos nacionales a la luz de los evangelios de la Navidad. Este mensaje se lee en las parroquias tanto de la Iglesia católica como de la protestante. Gradualmente, el tema del mensaje anual de Navidad de PGI-KWI ha sido adoptado a nivel nacional. Uno de los asuntos abordados con regularidad por las dos instituciones está relacionado con la promoción de la libertad religiosa para todos los ciudadanos, como garantiza la Constitución de la República de Indonesia. Cuando es necesario, la PGI y la KWI emiten declaraciones públicas sobre temas emergentes en la sociedad que amenazan la justicia, la paz y el bienestar de las personas.

Las Iglesias de Indonesia son conscientes de la necesidad de construir puentes y fortalecer las relaciones con las personas de otras confesiones. La PGI y la KWI están muy comprometidas con el diálogo y la cooperación interreligiosa. Las dos instituciones han participado activamente en la colaboración conjunta que llevan a cabo organizaciones de las distintas religiones de Indonesia, que reconoce seis religiones oficiales: el islam, el cristianismo protestante, el cristianismo católico, el budismo, el hinduismo y el confucianismo. Algunos líderes religiosos de estas religiones se reúnen de vez en cuando para debatir temas cruciales y con frecuencia lanzan una declaración conjunta relacionada con asuntos concretos. A nivel local, muchas parroquias y congregaciones relacionadas con la PGI y la KWI están comprometidas activamente con el diálogo interreligioso y en llevar a cabo acciones concretas en la sociedad.

El Foro Cristiano de Indonesia

En la primera reunión del Foro Cristiano Mundial (FCM), en Limuru, Kenia, en 2007, asistieron algunos participantes de Indonesia y se sintieron movidos a fortalecer la colaboración entre las distintas tradiciones cristianas en su país. En 2012 la segunda reunión del FCM tuvo lugar en Manado, Indonesia. En esa reunión, los líderes cristianos que representaban a distintas tradiciones de Indonesia lanzaron el Forum Umat Kristen Indonesia (*FUKRI*), el Foro Cristiano de Indonesia. Algunos miembros de este Foro participaron activamente en la Celebración de la Unidad Cristiana que tuvo lugar en el estadio Senayan, en Yakarta, en 2013, que fue un evento especial para dar la bienvenida a la X Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) en Busan, Corea del Sur. A este evento asistió el secretario general del CMI, el Rvdo. Dr. Olav Fykse Tveit, y el comité organizador local de la X Asamblea del CMI en Busan, Corea del Sur.

Desde entonces, los miembros del FUKRI, que está compuesto por la Comunión de Iglesias de Indonesia (PGI), la Conferencia de los Obispos Católicos de Indonesia (KWI), la Comunión de Iglesias e Instituciones Evangélicas de Indonesia (PGLII), la Comunión de Iglesias Pentecostales de Indonesia (PGPI), la Comunión de Iglesias Baptistas de Indonesia, el Ejército de la Salvación, los Adventistas del Séptimo Día y la Iglesia Ortodoxa, se reúnen con regularidad todos los meses. Aunque inicialmente se reunían solo para fomentar la fraternidad, con el tiempo sus debates se han vuelto más profundos y ponen su atención en el lugar de los cristianos en la sociedad indonesia pluralista y que cambia rápidamente. Conjuntamente con la Red Nacional de Oración (*National Prayer Network*), el FUKRI ha organizado encuentros de oración dedicados a asuntos que constituyen un desafío para la sociedad y la vida de la nación. El FUKRI también ha conmemorado conjuntamente el 500 aniversario de la Reforma. Recientemente, el FUKRI ha debatido el documento emitido por el CMI, el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y la Alianza Evangélica Mundial «El testimonio cristiano en un mundo multi-religioso: recomendaciones de conducta». Los miembros del FUKRI valoran este documento ecuménico como una guía útil para las Iglesias de Indonesia en su misión de dar testimonio en el contexto de una sociedad plural. El FUKRI se ha comprometido a compartir este documento en sus respectivas circunscripciones para proseguir con el estudio.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Temas 1968-2019

Desde 1968 elaborados conjuntamente por la Comisión «Fe y Constitución» del Consejo Mundial de Iglesias y el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos

- 1968** Para alabanza de su gloria (*Ef* 1, 14)
- 1969** Llamados a la libertad (*Gál* 5, 13)
(*Reunión preparatoria en Roma, Italia*)
- 1970** Somos colaboradores de Dios (1 *Cor* 3, 9)
(*Reunión preparatoria en el Monasterio de Niederaltaich, República Federal de Alemania*)
- 1971** ... y la comunión del Espíritu Santo (2 *Co* 13, 13)
(*Reunión preparatoria en Bari, Italia*)
- 1972** Os doy un mandamiento nuevo (*Jn* 13, 34)
(*Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza*)
- 1973** Señor, enséñanos a orar (*Lc* 11, 1)
(*Reunión preparatoria en la Abadía de Montserrat, España*)
- 1974** Que todos confiesen: Jesucristo es el Señor (*Flp* 2, 1-13)
(*Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza*)

(En abril de 1974 se dirigió una carta a las Iglesias miembros, así como a otras instituciones que pudieran estar interesadas en crear grupos locales para preparar el folleto de la Semana de Oración. El primero en comprometerse fue un grupo australiano, que preparó en 1975 el borrador inicial del folleto de la Semana de Oración).

- 1975** La voluntad del Padre: constituir a Cristo en cabeza de todas las cosas (*Ef* 1, 3-10)
(*Materiales elaborados por un grupo australiano – reunión preparatoria en Ginebra, Suiza*)

- 1976** Ahora somos hijos de Dios (1 Jn 3, 2)
(Materiales elaborados por la Conferencia de Iglesias del Caribe – reunión preparatoria en Roma, Italia)
- 1977** La esperanza no defrauda (Rom 5, 1-5)
(Materiales elaborados en el Líbano, en plena guerra civil – reunión preparatoria en Ginebra, Suiza).
- 1978** Ya no sois extranjeros (Ef 2, 13-22)
(Materiales elaborados por un grupo ecuménico de Manchester, Inglaterra)
- 1979** Poneos unos al servicio de los otros para gloria de Dios (1 Pe 4, 7-11)
(Materiales elaborados en Argentina – reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1980** Venga a nosotros tu reino (Mt 6, 10)
(Materiales elaborados por un grupo ecuménico de Berlín, República Democrática de Alemania– reunión preparatoria en Milán, Italia)
- 1981** Un solo Espíritu, distintos carismas, un solo cuerpo (1 Co 12, 3b-13)
(Materiales elaborados por los Padres de Graymoor, EE UU– reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1982** ¡Qué amables son tus moradas, Señor! (Sal 84)
(Materiales elaborados en Kenia– reunión preparatoria en Milán, Italia)
- 1983** Jesucristo, vida del mundo (1 Jn 1, 1-4)
(Materiales elaborados por un grupo ecuménico de Irlanda– reunión preparatoria en Celigny-Bossey, Suiza)
- 1984** Llamados a la unidad por la cruz de nuestro Señor (1 Co 2, 2 y Col 1, 20)
Reunión preparatoria en Venecia, Italia)
- 1985** De la muerte a la vida con Cristo (Ef 2, 4-7)
(Materiales elaborados en Jamaica – reunión preparatoria en Grandchamp, Suiza)
- 1986** Seréis mis testigos (Hch 1, 6-8)
(Materiales elaborados en Yugoslavia [Eslovenia] – reunión preparatoria en Yugoslavia)
- 1987** Unidos en Cristo, una nueva creación (2 Co 5, 17-6, 4a)
(Materiales elaborados en Inglaterra– reunión preparatoria en Taizé, Francia)

- 1988** El amor de Dios elimina el temor (1 Jn 4, 18)
(Materiales elaborados en Italia– reunión preparatoria en Pinerolo, Italia)
- 1989** Edificar la comunidad: un solo cuerpo en Cristo (Rm 12, 5-6a)
(Materiales elaborados en Canadá– reunión preparatoria en Whaley Bridge, Inglaterra)
- 1990** Que todos sean uno, para que el mundo crea (Jn 17)
(Materiales elaborados en España – reunión preparatoria en Madrid, España)
- 1991** Alabad al Señor todas las naciones (Sal 117; Rom 15, 5-13)
(Materiales elaborados en Alemania– reunión preparatoria en Rotenburg an der Fulda, República Federal de Alemania)
- 1992** Yo estoy con vosotros... por tanto, id (Mt 28, 16-20)
(Materiales elaborados en Bélgica– reunión preparatoria en Brujas, Bélgica)
- 1993** Llevad los frutos del Espíritu para la unidad de los cristianos (Gál 2, 22-23)
(Materiales elaborados en Zaire– reunión preparatoria cerca de Zurich, Suiza)
- 1994** La casa de Dios: llamados a tener un solo corazón y una sola alma (Hch 4, 32)
(Materiales elaborados en Irlanda – reunión preparatoria en Dublín, Irlanda)
- 1995** Koinonía: comunión en Dios y entre nosotros (Jn 15, 1-17)
(Materiales elaborados por «Fe y Orden» – reunión preparatoria en Bristol, Inglaterra)
- 1996** Mira que estoy a la puerta y llamo (Ap 3, 14-22)
(Materiales preparatorios elaborados en Portugal – reunión en Lisboa, Portugal)
- 1997** En nombre de Cristo... deaos reconciliar con Dios (2 Co 5, 20)
(Materiales preparatorios elaborados en Escandinavia – reunión en Estocolmo, Suecia)
- 1998** El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad (Rom 8, 14-27)
(Materiales preparatorios elaborados en Francia - reunión en París, Francia)
- 1999** Él habitará con ellos. Ellos serán su pueblo y el mismo Dios estará con ellos (Ap 21, 1-7)
(Materiales preparatorios elaborados en Malasia - reunión en el Monasterio de Bose, Italia)

- 2000** Bendito sea Dios que nos ha bendecido en Cristo (*Ef 1, 3-14*)
(*Materiales preparatorios elaborados por el Consejo de Iglesias del Medio Oriente – reunión en el Monasterio de La Verna, Italia*)
- 2001** Yo soy el camino, la verdad y la vida (*Jn 14, 1-6*)
(*Materiales preparatorios elaborados en Rumania – reunión celebrada en la “Casa de Odihna”, Rumania*).
- 2002** En ti está la fuente de la vida (*Sal 36, 10*)
(*Materiales preparatorios elaborados por el Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE) y la Conferencia de Iglesias de Europa (CEC) – reunión en el Centro ecuménico de Ottmaring, Augsburgo, República Federal de Alemania*).
- 2003** Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro (*2 Cor 4, 3-18*)
(*Materiales preparatorios elaborados en Argentina – reunión en el Centro ecuménico «Los Rubios», cerca de Málaga, España*).
- 2004** Mi paz os doy (*Jn 14, 27*)
(*Materiales preparatorios elaborados en Alepo, Siria – reunión en Palermo, Sicilia, Italia*).
- 2005** Cristo, fundamento único de la Iglesia (*1 Cor 3, 1-23*)
(*Materiales preparatorios elaborados en Eslovaquia – reunión en Piestany, Eslovaquia*)
- 2006** Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos (*Mt 18, 20*)
(*Materiales preparatorios elaborados Irlanda – reunión en Prosperous, County Kildare, Irlanda*)
- 2007** Hace oír a los sordos y hablar a los mudos (*Mc 7, 37*)
(*Materiales preparatorios elaborados en Sudáfrica – reunión celebrada en el Castillo de Faverges, Alta Saboya, Francia*).
- 2008** No ceséis de orar (*1 Ts 5, 17*)
(*Materiales preparatorios elaborados en USA - reunión celebrada en Graymoor, Garrison, USA*)
- 2009** Estarán unidas en tu mano (*Ez 37, 17*)
(*Materiales preparatorios elaborados en Corea – reunión celebrada en Marsella, Francia*)
- 2010** Vosotros sois testigos de todas estas cosas (*Lc 24, 48*)
(*Materiales preparatorios elaborados en Escocia – reunión en Glasgow, Escocia*).

- 2011** Unidos en la enseñanza de los apóstoles, la comunión fraterna, la fracción del pan y la oración (cf. *Hch* 2, 42)
(Materiales preparatorios elaborados en Jerusalén – reunión celebrada en Saydnaya, Siria)
- 2012** Todos seremos transformados por la victoria de nuestro Señor Jesucristo (cf. *1 Cor* 15, 51-58).
(Materiales preparatorios elaborados en Polonia – reunión celebrada en Varsovia, Polonia)
- 2013** ¿Qué exige Dios de nosotros? (cf. *Mi* 6, 6-8)
(Materiales preparatorios elaborados en la India – reunión celebrada en Bangalore, India)
- 2014** ¿Es que Cristo está dividido? (*1 Co* 1, 1-17)
(Materiales preparatorios elaborados en el Canadá – reunión celebrada en Montreal, Canadá)
- 2015** Jesús le dice: Dame de beber (*Jn* 4, 7)
(Materiales preparatorios elaborados en Brasil – reunión celebrada en Sao Paulo, Brasil)
- 2016** Destinados a proclamar las grandezas de Dios (cf. *1 Pe* 2, 9)
(Materiales preparatorios elaborados en Letonia – reunión celebrada en Riga, Letonia)
- 2017** Reconciliación. El amor de Cristo nos apremia (*2 Co* 5, 14-20)
(Materiales preparatorios elaborados en Alemania – reunión celebrada en Wittenberg, Alemania)
- 2018** Fue tu diestra quien lo hizo, Señor, resplandeciente de poder (*Ex* 15, 6)
(Materiales preparatorios elaborados en el Caribe – reunión celebrada en Nassau, Bahamas)
- 2019** *Actúa siempre con toda justicia (Dt* 16, 18-20)
(Materiales preparatorios elaborados en Indonesia – reunión celebrada en Yakarta, Indonesia)

ALGUNAS FECHAS SEÑALADAS EN LA HISTORIA DE LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

- c. 1740** Nacimiento en Escocia de un movimiento pentecostal con vinculaciones en América del Norte, cuyo mensaje de avivamiento de la fe incluía oraciones por todas las Iglesias y con todas ellas.
- 1820** El Rvdo. James Haldane Stewart publica «Sugerencias para la unión general de los cristianos para la efusión del Espíritu» (*Hints for the General Union of Christians for the Outpouring of the Spirit*).
- 1840** El Rvdo. Ignatius Spencer, un convertido al catolicismo, sugiere una «Unión de oración por la unidad».
- 1867** La Primera Conferencia de Lambeth de los obispos anglicanos hace hincapié en la oración por la unidad en el Preámbulo de sus Resoluciones.
- 1894** El papa León XIII anima a la práctica de un Octavario de Oración por la Unidad en el contexto de Pentecostés.
- 1908** Primera celebración del «Octavario por la Unidad de la Iglesia», iniciada por el Rvdo. Paul Wattson.
- 1926** El Movimiento «Fe y Constitución» inicia la publicación de «Sugerencias para un Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos».
- 1935** En Francia, el abad Paul Couturier impulsa la «Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos» sobre la base incluyente de una oración concebida «por la unidad que Cristo quiere, por los medios que él quiere».
- 1958** El centro «Unidad Cristiana» de Lyon (Francia) y la Comisión «Fe y Constitución» del Consejo Mundial de Iglesias comienzan a preparar conjuntamente el tema para la Semana de Oración.
- 1964** En Jerusalén el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras I recitan juntos la oración de Cristo «que todos sean uno» (*Jn 17*).

- 1964** El Decreto sobre el ecumenismo del Concilio Vaticano II subraya que la oración es el alma del movimiento ecuménico y anima a la práctica de la Semana de Oración.
- 1966** La Comisión «Fe y Constitución» y el Secretariado para la Unidad de los Cristianos (actualmente Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos) de la Iglesia Católica deciden preparar un texto para la Semana de Oración de cada año.
- 1968** Por primera vez la Semana de Oración se celebra sobre la base de unos textos elaborados en colaboración por «Fe y Constitución» y el Secretariado para la Unidad de los Cristianos (actualmente Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos).
- 1975** Primera celebración de la Semana de Oración a partir de textos preparados sobre la base de un proyecto propuesto por un grupo ecuménico local. Esta nueva modalidad de elaboración de los textos ha sido inaugurada por un grupo ecuménico de Australia.
- 1988** Los textos de la Semana de Oración fueron utilizados en la celebración inaugural de la Federación Cristiana de Malasia, que reúne a los principales grupos cristianos de este país.
- 1994** El grupo internacional que preparó los textos para 1996 incluyó representantes de la YMCA y de la YWCA.
- 2004** Acuerdo alcanzado para que los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos sean editados conjuntamente y publicados en el mismo formato por «Fe y Constitución» (Consejo Mundial de Iglesias) y el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (Iglesia Católica).
- 2008** Celebración del centenario de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos (su predecesor, el Octavario por la Unidad de la Iglesia, fue celebrado por primera vez en 1908).



